

EL ESTATUTO DE "ASOCIACIONES"

... y el derecho de libre asociación que los estudiantes y todo el pueblo necesitamos.



Es conocida por cualquier persona medianamente informada, la crisis y las contradicciones que atraviesan las distintas familias oligárquicas en nuestro país.

Si bien esta grave crisis aparece de diversas formas, a poco que profundicemos, hallaremos su más importante causa: el auge que en los últimos tiempos ha tomado la lucha de la clase obrera y de los otros sectores populares.

Este nuevo surgir de la lucha y la manifiesta incapacidad que está demostrando la forma de gobierno actual: el fascismo, de contener, como no sea por la más cruda represión, las movilizaciones populares, que se van extendiendo por nuestra geografía, hacen surgir las discrepancias entre los diversos sectores de la clase dominante, en torno a cual es la forma de estado más adecuada para llevar a cabo su dominación política.

Determinados sectores oligárquicos, recurren a los viejos falangistas que negando el respaldo constitucional al aperturismo, y acusando a sus seguidores de herejes y traidores a los principios del 18 de Julio, buscan el retorno a las formas políticas del corporativismo puro y a la sanguinaria represión de los primeros tiempos del fascismo español.

Otros sectores piensan que el estado fascista es incapaz de contener la ofensiva popular y en todo caso quieren evitar el cúmulo de problemas que tal tipo de dominación política, les proporciona, tanto en el interior del país como en sus relaciones internacionales.

Dentro de este sector se encuentran las más variadas tendencias: desde los que creen que un pseudo derecho de asociación en forma de asociaciones políticas dentro del Movimiento, junto con ligeros retoques en lo

referente al régimen político de provincias y municipios, serán capaces de absorber las demandas que las masas populares formulan en materia política; hasta aquellos que rechazando una posible evolución desde dentro del sistema, buscan una forma de alianza con determinados sectores populares que mientras por condiciones les garantice la continuación de su explotación y el respeto al bloque de sus intereses, les pueda dar la posibilidad de marchar directamente, hacia formas europeas de dominación política, que juzgan más estables que el tambaleante fascismo. Sin embargo son conscientes de la fabulosa arma que representan unas libertades democráticas aún siendo recortadas. Esto explica lo vacilante de su postura.

Arte esta situación de enfrentamientos entre las camarillas oligárquicas, la postura del ejército, puesta de manifiesto por sus máximos representantes, Coloma Gallegos y Pita de Veiga, "el respeto a las distintas opciones políticas dentro del orden institucional", lo cual no significa otra cosa que la neutralidad del ejército ante las op-

ciones de los monopolios.

Las disenciones en el seno de la oligarquía se han sentido especialmente en materia referente a asociaciones políticas, y han sido recogidas por los distintos órganos de prensa de las familias oligárquicas. La lucha mantenida entre ellas desde el célebre discurso del 12 de Febrero, ha sido probablemente la más enconada de la historia de la dictadura.

Mientras el capital americano y sus hombres de paja; Garrigues Walquer etc., en unión a otros sectores del capital español, presionan directamente al Gobierno para conseguir un estatuto lo más liberal posible; otros sectores más reaccionarios, presionan sobre distintos órganos del aparato de estado fascista para frenar la carrera aperturista del Gobierno.

El resultado del desarrollo de las contradicciones que se han planteado en el seno de la oligarquía en torno a las asociaciones es sobradamente conocido: un estatuto que al limitarlas en el estrecho marco del Movimiento Fascista Nacional, no sirve para engañar a nadie, y demuestra de forma patente la imposibili-

dad del Régimen de evolu-
cionar desde dentro.

Con ésto se ha originado
la situación de crisis poli-
tica que actualmente atraví-
esá el país. El estado fas-
cista no concuerda con los
intereses del sector domi-
nante del capital monopolis-
ta, y es además incapaz de
evolucionar hacia formas
más concordantes con ellos.

Si excluyesen el camino
de la evolución del fascis-
mo hacia formas políticas
más liberales no les que-
daría a los sectores mono-
polistas mas resueltos a
conseguirlas, otro camino
que no sea el de la ruptura
con el Régimen y la alianza
con sectores del pueblo,

necesaria en sus condici-
nes para conseguir tales
objetivos. Pero este cami-
no pasa por el desarrollo
de la organización y de
la lucha de las clases po-
pulares con el lógico pe-
ligro para los intereses de
la oligarquía.

Esta es la peligrosa si-
tuación en la que se encu-
tran el grán capital con
el fracaso del aperturismo:
el mantenimiento del fascis-
mo, con el consiguiente pe-
ligro de una ofensiva popu-
lar antifascista que arro-
ta también contra su misma
dominación de clase, o la
alianza con el pueblo que
en definitiva supone la
grave amenaza de preparar
lo para que mañana se le
enfrente.

Frente a todas estas vacilaciones, el ca-
mino hacia la democracia que al pueblo le in-
teresa, se basa en la unión del máximo de fu-
erzas democráticas, en su organización y en
la más resuelta lucha contra el Régimen, y
aunque éste no se contrapone a una alianza
con los sectores más democráticos de la bur-
guesía, si impide que las capas populares
se conviertan en una mera comparsa del ca-
pital, pues difícilmente, un pueblo conscien-
te, organizado y dispuesto a la lucha, respé-
tará las antidemocráticas cláusulas que se
le pretendieran imponer.

Durante 36 años de fascismo y a pesar de la continua represión, el pueblo ha acometido una ardua tarea de organización que ha cristalizado en la formación de partidos políticos y de organizaciones amplias que aglutinan a demócratas de los distintos sectores populares con independencia de los partidos. Numerosos organismos de este tipo están surgiendo por toda la geografía na-

cional: Las Asambleas Democráticas. Estas no son más que un tipo de organización del pueblo para la defensa de sus intereses y para la lucha por la democracia, que integrándose en su base mediante la unidad del pueblo, por sectores, a un nivel territorial pequeño, llega a constituir la unión de las masas amplias a nivel nacional, como ocurre con la Asamblea de Cataluña y otras parecidas.

EL RECONOCIMIENTO DE ESTAS ASAMBLEAS DEMOCRATICAS, DE LOS PARTIDOS POLITICOS, DE LAS COMISIONES SURGIDAS EN EL SENO DE LA CLASE OBRERA Y DE LAS DEMAS ORGANIZACIONES QUE SE MARQUEN COMO OBJETIVOS LA DEFENSA DE LOS INTERESES DE LAS MASAS POPULARES, ES EL ESTATUTO DE ASOCIACIONES QUE PIDE EL PUEBLO.

Pero el que ha sido dado por decreto, no habla de éste, sino que asegura que se mantendrá la más cruel represión sobre todas las organizaciones y partidos populares y ga-

rantiza el más férreo control sobre las asociaciones, por el Consejo Nacional del Movimiento, es decir: legaliza lo que ya desde 1939 era posible; las asociaciones de la oligarquía

El estudiantado como un sector más del pueblo, está luchando por la libertad.

¿Que tipo de organización es la más efectiva para conseguir este objetivo?

Por una parte, la Junta de Estudiantes Delegados surge desde un principio con sus posibilidades enormemente recortadas al quedar enmarcadas por el Decreto dentro de las cuestiones académicas. Esto no quita sin embargo que tengan un amplio campo de actividades que abordar.

La organización que ya desde ahora podemos ir

forjando los estudiantes consiste en la formación a nivel de grupo y curso de organismos democráticos dispuestos a hacer suya la defensa del Programa Democrático de Distrito y a coordinarse cuando sea preciso con el resto de los compañeros del centro y Distrito. Una organización amplia y flexible conjuntada con los organismos democráticos del profesorado en la Asamblea Democrática de la Universidad y Enseñanza Media.

Esta Asamblea Democrática ha de reunir a todos los sectores de la Enseñanza, contar con organismos en la base de estos (cursos, centros, cuerpos de profesores etc.) y conectando con el resto del pueblo, ha de plantear de forma decidida la lucha por los objetivos democráticos. Este es el camino que nos asegura la victoria.

☆ Joven Guardia Roja
(rana estudiantil)